

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

Los tesoros de la casa de Dios

1 Crónicas 9:26; 26:20, 22

David había deseado ardientemente construir una casa para el Dios de Israel, a fin de albergar allí el arca del pacto que había traído de Jerusalén y restablecer el culto tal como Dios lo había ordenado en el desierto. Natán el profeta vino a David de parte de Dios, para recordarle todas las bondades divinas para con él y anunciarle que no él, sino su hijo, construiría la casa de Dios.

Ya avanzado en años, en su aflicción y amor por la casa de Dios, David preparó todos los tesoros necesarios para que Salomón pudiera construir ese magnífico santuario (22:14; 29:3) cuando llegase el momento oportuno. Dios mismo dio a David “todas las obras del diseño”, y David las transmitió a su hijo: el templo será así conforme a la voluntad de Dios (28:19; Éxodo 25:9).

Algunos varones tuvieron a su cargo “los tesoros de la casa de Jehová” y “los tesoros de todas las cosas santificadas” (26:22, 26).

El arca, tipo de Cristo, verdaderamente hombre y verdaderamente Dios (madera y oro), construida en Horeb, había hecho el largo viaje a través del desierto, había pasado el Jordán y había sido depositada en Silo. De allí los israelitas, en un día de angustia, la habían llevado a la batalla, donde cayó en manos de los filisteos (1 Samuel 4). Después fue llevada a

Quiriat-Jearim, y mucho más tarde fue transportada por David a Jerusalén. Esta arca, el único objeto inmutable desde su origen, entraría en el templo construido por Salomón.

Los otros objetos del tabernáculo al parecer permanecían en Gabaón (1 Crónicas 21:29). Con los tesoros acumulados por David, y en una escala mucho mayor, había nuevamente los diez candeleros de oro, las diez mesas de oro (2 Crónicas 4:7-8), utensilios de oro y el altar del incienso de oro refinado. Los querubines de oro extenderían sus alas protectoras sobre el arca del pacto; y sus rostros, vueltos hacia la entrada del santuario, recibirían a los que se acercaran (3:13). Toda la casa sería cubierta de oro, tanto el interior como el exterior.

Todo este conjunto es una figura, una ilustración de las realidades espirituales que Dios nos ha revelado en el Nuevo Testamento. Para captarlas, es necesario estar “unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos *todos los tesoros* de la sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:2-3):

- Cristo, “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebr. 13:8).
- Las mesas, sobre las cuales se presentaban los panes de la proposición, eran en aquel entonces figuras de las tribus de Israel, pero, para nosotros son figura de Cristo presentando sus redimidos a Dios.
- El altar del incienso era la imagen de la oración de intercesión y del culto de adoración que suben a Dios (13:15).
- El aceite de los candeleros que iluminaban el lugar santo es figura del Espíritu Santo que nos conduce a toda verdad.

El templo de Salomón fue destruido por los ejércitos de Nabucodonosor (excepto el arca, que desapareció – 2 Crónicas 36).

Los “tesoros de la casa de Jehová” fueron llevados a Babilonia (v. 18). Pero de su casa, de su Iglesia, el Señor Jesús dice: “Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18). El enemigo ha logrado materializar lo espiritual en toda clase de ceremonias y ritos, por lo cual ha sido necesaria una obra particular del Espíritu de Dios para que los creyentes reunidos alrededor del Señor Jesús hayan podido volver al culto según su pensamiento y a los tesoros que él conlleva: “Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros” (Colosenses 2:3).

En el tiempo de David los tesoros eran reunidos en los aposentos altos, en los aposentos interiores y en las cámaras de alrededor (1 Crónicas 28:11-12). El “apósito alto” nos recuerda a aquel donde se reunieron los primeros discípulos para orar (Hechos 1:13), y más tarde para el partimiento del pan y la edificación (Hechos 20:8). Los aposentos interiores nos hacen pensar en esta comunión personal e íntima con el Padre y con su Hijo, de la cual el Señor Jesús pudo decir: “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto” (Mateo 6:6). Las “cámaras de alrededor” nos hablan de los tesoros que están a disposición de los que el Señor llama a “la obra del ministerio” (1 Crónicas 28:13).

En aquel tiempo había muchos “obreros”. Ahora, así como en los días de su vida en esta tierra, el Señor Jesús, lleno de “compasión”, debe decir: “La mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37).

Unos, como los porteros de otrora, velan sobre los tesoros de la casa de Dios; otros son llamados a construir, a edificar y otros, además, –servicio desconocido en el Antiguo Testamento– son enviados a anunciar el “misterio de Cristo” y a

“dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio” (Colosenses 4:3; Efesios 6:19).

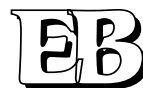
El gran valor de los tesoros antiguos es superado por el de los tesoros actuales: el conocimiento de la gloria de Dios que ha resplandecido en la faz de Cristo (2 Corintios 4:6). David y Salomón tan sólo eran una “sombra” (Hebreos 8:5) de esos valores. Pero nosotros “tenemos este tesoro en vasos de barro” (2 Corintios 4:7).

G. A.

- 1 *Mi gozo está en tus atrios ¡oh Padre, Dios de luz!
Venir a tu presencia y en tu gloria adorar;
Traer a la memoria las pruebas de tu amor,
El bien con que tu mano mi vida enriqueció.*
- 2 *Mi gozo está en tus atrios, la casa de oración,
Do el alma tantas veces su fuerza y luz halló.
Con cuánto amor el ruego Tú sueles escuchar,
¡Qué dulce hablar contigo, cuán bello en Ti esperar!*
- 3 *Mi gozo está en tus atrios, morada de salud;
Aquí tu amor explayas mostrado por la cruz;
El coro de tus hijos que tu poder salvó
Aquel sublime día de nuestra redención.*

Himnos y Cánticos, Nº 142

PARA TODOS



Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).